

Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento.

18 Jornada y Taller El Desvalimiento en la Clínica

13 Jornada y Taller Psicoanálisis de Pareja y Familia

Fecha: 13 de Abril 2019. UCES

Autores: Álvarez Liliana; Burstein Beatriz; Casaurang Susana; Liss Manuel; Neves Nilda

Título: UNA FAMILIA CON HISTORIA

Legado, secreto, tragedia

Reflexionaremos acerca de la vida de una familia en el devenir de tres generaciones, en la que la descomposición de sus vínculos atenta contra el estatus sociopolítico, económico y afectivo de todos sus miembros. Haremos foco en el tipo de vincularidad que organiza su funcionamiento, atravesado por el secreto, la migración y una forma de poder ejercido despóticamente.

Analizaremos el film “Io sono l’amore”, película italiana de 2009 dirigida por Luca Guadagnino que muestra la vida de una familia de clase alta industrial de Milán.

I-ESCENAS

1-En la lujosa mansión de los Recchi se celebra el cumpleaños de Edoardo, fundador del negocio familiar. Se reunirán tres generaciones: Edoardo y su mujer; su hijo Tancredi con su esposa Emma, y los tres nietos: Eddo, GianLucca y Elizabetta, con sus parejas. Emma fue traída desde su Rusia natal anterior a los 80 por Tancredi, elegida por su belleza como una obra de arte: es parte de sus propiedades. Aprendió a ser la perfecta esposa: a la sombra de su marido, dedicada a su familia y a la perduración de la dinastía.

Llega Antonio a la casa, un desconocido chef que venció a Eddo en una carrera, para entregarle a su rival una ofrenda culinaria de su creación, como gesto de amistad. La derrota, disculpada reticentemente por el abuelo, es utilizada como argumento para insistir en que Eddo debe dedicarse sólo a los negocios.

Elizabetta, pintora devenida fotógrafa, disgusta al abuelo con este viraje, que preanuncia otros cambios: su partida a Londres y su elección de pareja homosexual.

El abuelo, anticipando su muerte, proclama que dejará el imperio en manos de su hijo Tancredi y de su nieto Edoardo Jr.(EDO) “-no quiero morir; no lo voy a hacer mientras viva el espíritu de nuestra empresa...hacen falta dos hombres para sustituirme-“.

2- Eddo y Antonio profundizan su amistad y planean iniciar juntos un emprendimiento gastronómico que tendría como sello distintivo, según el chef, la esencia de los sabores de la naturaleza.

3- En la preparación de la cena con motivo del compromiso matrimonial de Eddo, Emma y su hijo elogian las habilidades del chef. Eddo confiesa en forma risueña haberse enamorado de Antonio cuando probó su comida y alienta a su madre a dejarse guiar por la mano de aquel en la utilización de la llama de un mechero.

Mientras se desarrolla la recepción, Emma dormita en su habitación, sueña imágenes de una ciudad, cúpulas de Iglesias ortodoxas, gente que camina hablando en ruso, un niño llorando en su cuna...

4-En el restaurante de Milán en el que Antonio se desempeña como chef, Emma saborea y se deleita largamente con unos langostinos, mientras almuerza con su suegra y su nuera. Por primera vez vemos una mujer en lugar de una esfinge.

5- Emma y Antonio se encuentran casualmente en San Remo. Él la invita a conocer el lugar de la campiña donde instalarán el restaurante con Eddo. Con la complicidad de una naturaleza agreste y exuberante comienza una historia de pasión entre ambos. En ese lugar Emma descubre recuerdos de una vida anterior que, hasta ese momento, pertenecían exclusivamente a la intimidad del espacio e idioma compartido con Eddo

Mientras Antonio peina y corta el cabello de Emma pregunta por la sopa que suele preparar para su hijo. Ella la describe minuciosamente mientras va relatando: “- dejé de ser rusa, aprendí a ser italiana... cuando sentía demasiada nostalgia, cocinaba. Cuando Eddo tenía 6 años le preparé una sopa, la Ukha, le gustaba tanto que no

*dejaba de pedirme que hiciera más... Edo ama la Rusia que llevo dentro de mí-”
“Emma no es mi verdadero nombre, me lo ha dado Tancredi”*

6- En fuerte contraste con esas imágenes bucólicas vemos en el interior de la fábrica el movimiento robótico e incesante de las máquinas. Eddo argumenta en contra del despido de operarios: su abuelo hubiera afirmado el respeto por el nombre, la tradición y los valores. Gian Lucca acusa a su hermano de hipócrita por no reconocer la realidad: *“al abuelo no le daba asco tratar con el régimen... actuaba como si no pasara nada y al mismo tiempo explotaba a los obreros judíos... esto somos, esto somos los Rechhi”*.

7-En Londres, se realiza la reunión por la venta de la empresa. Un inversor profetiza acerca de la inevitabilidad de la globalización, de un mundo regido por la lógica financiera. Eddo manifiesta su disgusto, pero sus argumentos caen en el vacío ante las expresiones de indiferencia de su padre y su hermano.

8- De regreso, Eddo al no encontrar a su madre, llora desconsoladamente en brazos del ama de llaves. Va a buscar a Antonio al predio, tampoco lo encuentra; llama su atención un mechón de cabello rubio que guarda en su bolsillo.

9-Última recepción: la cena tiene como invitado al representante de los inversores quien nombra a GianLucca como el cerebro de esta operación comercial.

En un aparte, Eddo dice a su esposa embarazada: *“sólo me quedan mi madre, Antonio, tú y este bebe”*.

Antonio sirve el primer plato, la sopa Ukha: la apropiación de aquello que suponía un secreto compartido sólo entre madre e hijo resulta revelador de su vínculo de intimidad con Emma. Retazos de escenas que antes pasaron inadvertidos ante los ojos de Eddo, como la del cabello, aparecen ahora como pantallazos que le develan el secreto. El joven sale enfurecido de la casa seguido por su madre a quien acusa de haberlo engañado del mismo modo que lo hicieron su abuelo, su padre y su hermano. El diálogo, en ruso, sube de tono y a raíz de un movimiento violento de rechazo a su madre Eddo cae, golpeando su cabeza con el borde de la piletta de natación.

10- Las escenas siguientes muestran la desolación producida por la muerte del joven, el entierro y la confesión de Emma a su marido sobre su amor por Antonio. El responde: *“ya no existís”*. Despojándose frenéticamente de todo su ropaje Ema abandona la casa familiar. El final nos muestra a la pareja de amantes que yacen abrazados, replegados en

la oscuridad de la cueva que anteriormente formaba parte del escenario de sus encuentros.

II-ANÁLISIS

Desarrollaremos nuestro análisis a partir de los siguientes interrogantes: -qué tipo de vincularidad se despliega en este grupo familiar? -cuáles fueron las condiciones que precipitaron la tragedia? -por qué la fatalidad se abate sobre el hijo designado?

En este grupo familiar, liderado por un personaje despótico que goza con la humillación del otro y proclama como valor el beneficio económico, se hace alarde de belleza e intelecto, como fachada para ocultar con su brillo el trasfondo sórdido y especulativo que está en la base del poder. La estructura familiar nos muestra la predominancia de secretos, vínculos tóxicos y un clima incestual en el que no se respetan las diferencias subjetivas y el otro no es más que un doble de sí

Pareciera que todos ven y no ven, saben y no saben “*Las obras del secreto hacen a la vez el silencio y el ruido. El clivaje en la familia será vulnerable, frágil, incesantemente destinado a abrirse...como una herida.*” (Racamier).

Los cambios socioculturales atraviesan la estructura familiar, que sufre diversas transformaciones a partir de la muerte del patriarca: la globalización está a un paso de provocar la venta de la empresa, la nieta se enamorará de una mujer, la nuera se apasiona con un hombre de la edad de su hijo...

La pareja de *Emma y Tancredi* se sostuvo, de inicio, en una alianza inconsciente que funcionó como garantía de la relación a la vez que les permitió desplegar una estrategia eficaz de sobrevida psíquica. Sin embargo, fue mucho más lo que quedó en el

reverso, (Kaës) en el espacio destinado a la exclusión de lo conflictivo, sostenido por aquellas defensas que surgen ante vivencias traumáticas: la desmentida de una realidad insoportable y la desestimación del afecto. *El oscuro origen de la fortuna familiar y la violencia en uno, y el dolor del desarraigo en la otra, son excluidos de las conciencias y consagrados a ser silenciados en un espacio de no apropiación subjetiva.*

Conjeturamos que para *Tancredi*, el sometimiento ante un padre tiránico y la identificación con una madre narcisista pueden haber estado en los fundamentos de la investidura de un doble en su esposa en quién proyectar su debilidad. Atrapado en el lugar de hijo, espera el reconocimiento de un padre que nunca cumplió esa función. Al desconocer el patriarca la diferencia generacional y obligarlo a compartir la sucesión con su propio hijo, desata en él una furia muda hacia ambos.

Emma, seducida con la promesa de satisfacciones materiales, renuncia a sus marcas identitarias, al origen, al idioma e incluso a su propio nombre, en una limitación al propio egoísmo en aras del egoísmo ajeno.

La desmentida de las pérdidas y los sentimientos de vulnerabilidad generados por el trauma del desarraigo, la llevan a proyectar en su marido un doble omnipotente que ocupe la posición de sujeto.

Inferimos que el trauma asociado a la pérdida de su contexto de origen pudo haber actualizado en ella antiguas vivencias de desamparo, revelando la importancia del contexto en el desarrollo del sentimiento de sí como fundamento de la subjetividad.

La necesidad de un vínculo amoroso genuino, que difícilmente fue tal, la deja a merced de un sentimiento de añoranza permanente que sólo adquiere cualidad conciente en torno a los sabores de la infancia, compartidos con su hijo primero, luego con su amante.

Resulta significativa la escena en la que Emma escucha distraídamente la música de “*La mamma morta*” con sus ojos puestos en los movimientos espasmódicos de una mariposa que revolotea alrededor de la luz de una lámpara. El aria de la opera *Andrea Chenier* (“*Soy la vida, el amor, la muerte...*”) nos plantea los eternos interrogantes acerca de la inextricable ligazón entre Eros y Tanatos, en una lucha que durará lo que dure la vida.

Emma sale de su encandilamiento desconectado al iniciar su vínculo apasionado con Antonio. Sin embargo este intento de subjetivación resulta fallido por su carácter incestual (el joven aparece como un doble de Eddo).

Emma, Eddo y Antonio establecen vínculos de carácter narcisista, aparecen unidos por un deseo: el de ser uno con el otro enlazados en el amor. La pasión que se desata en la vida de Emma tiene como característica el desborde de los afectos en el marco del masoquismo.

En vínculos marcados por la toxicidad y el trauma, un hijo puede ocupar el lugar de filtro que contiene el desborde pulsional o de escudo que protege frente a los estímulos provenientes del mundo.

La falta de un progenitor que cumpla con la función paterna, sumada al traumático legado materno, que impone la repetición muda de una historia imposible de ligar, ubican a *Eddo* en una posición pasiva ante lo que es alojado en su psiquismo, aquello que no es propio ni ajeno y que debe ser refutado permanentemente.

La fetichización del hijo pervierte su energía de crecimiento en beneficio del narcisismo parental. Puede surgir entonces el establecimiento de un vínculo con un líder despótico como sustituto degradado de aquellas figuras parentales que hubieran debido sostener al yo. *La desmentida impone un rechazo hostil ante el desarrollo de interrogantes, dejándolo expuesto al retorno de situaciones traumáticas que se imponen transgeneracionalmente.*

Para *Eddo*, hijo/nieto designado como depositario de un legado que porta una maldición, caen todos los soportes: la madre rompe el pacto inconciente de exclusividad y fusión. Antonio traiciona el vínculo amistoso y el proyecto común que representaba una promesa de salida de lo familiar endogámico. Se derrumba la idealización de la figura del abuelo, manchada con sangre a la sombra de una historia aberrante. El padre y el hermano, los rivales desestimados, resultan triunfadores en la disolución de la empresa productiva en la que el patriarca proyectaba su deseo de inmortalidad.

Las dos líneas de identificación (materna y paterna) que lograban, desmentida mediante, mantenerse en equilibrio, colapsan. La progresiva disolución de los nexos

identificatorios ocurrida en Eddo suprime radicalmente su condición de sujeto y, por ende, la construcción de deseos y proyectos propios, arrasando al yo en un proceso desconstitutivo de tal magnitud que da paso a un caos de violencia supresora.

III-REFLEXIONES FINALES

“La trama desplegada en una familia corresponde a una organización interindividual que procura procesar las exigencias de la realidad, de las instancias valorativas y críticas y de las aspiraciones pulsionales” (Maldavsky). En ocasiones la familia fracasa en la tramitación de dichas exigencias y en esos casos, la falta de circulación libidinal produce un estancamiento tóxico y la realidad se transforma en un estímulo brutal imposible de procesar

En este grupo familiar, aspectos singulares y vinculares ligados a la identidad, los ideales, el deseo y el amor se tiñen de lógicas primitivas. Estas quedan enmascaradas y embellecidas, encubriendo conflictos que se mantienen escindidos.

Historias y tradiciones pierden su riqueza y, en lugar de ser transmitidas como legado, quedan transformados en elementos portadores de una catástrofe familiar construida a partir de la perversión de sus vínculos. La dimensión incestual que impera en esta trama vincular, refiere a un tipo de violencia que sostiene una situación fusional, a costa de la subjetividad del otro, produciendo su desvitalización en un clima de movimientos abusivos narcisistas perversos. En cada quien queda eliminada radicalmente su condición de sujeto y suprimido así todo horizonte de deseos y proyectos.

A partir de la muerte del patriarca, tomado como agente perverso, caen los mecanismos que sostenían una fachada adaptativa y retorna lo escindido, lo silenciado, lo que no se podía pensar. La irrupción pulsional y lo traumático transmitido transgeneracionalmente deconstituyen la trama deseante. Fragmentos de la historia familiar que no pudieron ser procesados psíquicamente se transmitieron a las siguientes generaciones impidiendo su historización, produciendo un vacío de pensamiento que sólo puede emerger por vía de la acción o del cuerpo.

Las familias en la que predominan este tipo de procesos tóxicos y traumáticos suelen generar que uno de los miembros ocupe el lugar de un desecho: *“un accidente, una*

muerte puede ser un intento fallido de búsqueda de significación para hacer inteligible una prehistoria vincular” (Gomel)

El mundo exterior irrumpe con discursos que exaltan posiciones de individualismo extremo y a la vez se califica como utópicos a aquellos otros que otorgan significatividad a la solidaridad y los vínculos interpersonales. La degradación de valores, sumada a la caída de las identificaciones como sostén del yo, precipitan al hijo elegido en un caos de violencia autosupresora, como entrega a la muerte propia que arrastra a la desaparición de su descendencia.

El desesperado afán de mantener la ilusión de inmortalidad absoluta de un Padre condenado a perecer, estableciendo la supremacía de un dios Cronos que despóticamente todo lo devora, canibaliza una cabeza, la del pensar, sustituyendo los procesamientos psíquicos superiores por los estallidos afectivos, produciendo el desenlace trágico inevitablemente marcado de inicio por el tipo de vincularidad

Para Kaés la culpa corta la cadena generacional y provoca un cataclismo de la transmisión. La necesidad inconsciente de castigo, imposibilita la apropiación de los hijos como sucesores de la dinastía. La culpa colectiva alcanza en su maldición, no solo la existencia individual sino la continuidad que le correspondería.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Freud, S. (1912-13) "Tótem y tabú ", O.C, A.E., 13

(1914) "Introducción al Narcisismo O.C., A.E., 14

(1915) "Pulsiones y destinos de pulsión "O.C., A.E, 14

(1920) "Mas allá del principio del placer" O.C, A .E ,18

(1923) "El yo y el Ello" O.C., A.E., 19

Gómez, Silvia (1997) "Transmisión generacional familia y subjetividad "Lugar Editorial

Grinson, Eduardo (2016) "Del cuerpo incestual a la singularidad subjetiva" Revista de desvalimiento Psicosocial, UCES, Vol. 3, 2016

Kaës, René (1996)"El sujeto de la herencia" en "Transmisión de la vida psíquica entre generaciones". Amorrortu Ed.

Kaës René (1996) "Introducción al concepto de transmisión psíquica en el pensamiento de Freud" en "Transmisión de la vida psíquica entre generaciones" Amorrortu Ed.

Kaës René (1997) "Crisis ruptura y superación "Amorrortu Ed.

Maldavsky D.(1994)"Pesadillas en vigilia". Paidos Ed.

Maldavsky D (1996)"Linajes abúlicos" Paidos

Maldavsky D (1991) Procesos y estructuras vinculares" Ed. Nueva visión

Maldavsky D, Neves, N y Leguizamón R (1981) Análisis del valor de las desmentida en la formación y el funcionamiento del grupo familiar"

Recamier J.C (1998) Vocabulaire de psychanalyse groupale et familia le tomó I Edición su Colleges de psychanalyse groupale at familiar París

Rousillon, Rene (2007)" Configuración de estados limites"

Alvarez Liliana alvarezlipsi@hotmail.com

Burstein Beatriz beatriz_burstein@fibertel.com.ar

Casurang Susana s_casurang@yahoo.com.ar

Liss Manuel mliss@fibertel.com.ar

Neves Nilda nildaelenaneves@gmail.com